

CONCEPTOS SOBRE EDUCACIÓN FINANCIERA

Héctor Ruiz Ramírez
herura2002@yahoo.com.mx

Resumen:

De acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, la Educación Financiera, es el proceso mediante el cual, tanto los consumidores como los inversionistas financieros logran un mejor conocimiento de los diferentes productos financieros, sus riesgos y beneficios, y que mediante la información o instrucción, desarrollan habilidades que les permiten una mejor toma de decisiones, lo que deriva en un mayor bienestar económico (OECD, 2005).

La educación financiera es más importante en el momento actual, que en épocas pasadas, debido al acelerado crecimiento de los mercados financieros y a la existencia de productos financieros más numerosos y más complejos.

La educación financiera permite el acceso de las personas a información y herramientas sobre el funcionamiento del complejo mundo de la economía y las finanzas; y su incidencia e importancia en la vida diaria, otorgando la confianza que da el conocimiento, en la toma de decisiones.

Por ello, en el presente trabajo se pretende abordar los principales conceptos sobre Educación Financiera, su importancia, sus fines, y algunos datos que muestran su estado actual en México.

Palabras clave: Educación Financiera, conceptos, México.

Introducción

Consideramos que buena parte de los problemas que aquejan a la salud financiera mundial, se pueden explicar por la falta de educación financiera. Falta sobre todo, de educación financiera de las personas desde sus primeros años de vida y hasta que alcanzan su madurez.

Solamente los que se dedican específicamente a especializarse en el tema, tienen un bagaje de conocimientos que les permite en un momento determinado tomar una decisión financiera correcta.

De ahí la importancia de primero conocer los aspectos que abarca el término de educación financiera.

Educación y Educación Financiera

Educación

Desde sus inicios, el ser humano ha tenido, entre muchas de sus necesidades, la de protegerse y la de transmitir conocimiento, sobre todo para la supervivencia, con el fin de perpetuarse como especie.

La educación, se puede definir como la comunicación (ideas, conocimientos, estrategias,) organizada y sustentada y que se diseña para producir aprendizaje (OECD, 2004).

A la educación se le ha concebido como el proceso de socialización que va en dos direcciones (quien la proporciona y quien la recibe), mediante la cual se transmiten conocimientos, habilidades, valores, costumbres y formas de comportarse.

Mediante la educación asimilamos conocimientos, que una vez aplicados, deben permitir obtener un mayor nivel de bienestar, por lo que la educación debe ser permanente.

La educación debe prevalecer durante toda la vida, debiendo ser flexible, diversa y accesible, tanto en el tiempo como en el espacio, es decir debe existir una educación permanente, adaptada a las mutaciones de la vida profesional (Delors, 2007)

En el desarrollo, tanto de las personas como de las sociedades, la educación juega un papel fundamental (Singer, 2008), por ello, el proceso educativo debe darse a lo largo de toda la vida, por lo que es continuo e inherente al ser humano. De manera formal o empírica, siempre estará presente en nuestras vidas.

Bajo este contexto, se habla de diferentes tipos de educación. Que si es formal, informal, física, artística, científica, financiera, moral, religiosa, cívica, etc. A continuación trataremos de abordar conceptos básicos sobre educación financiera.

Educación financiera

Se nos educa o nos educamos para muchas cosas, pero ha habido un importante olvido, la necesidad de la educación financiera.

Los conceptos fundamentales relacionados con la cultura financiera son dinero, ahorro inversión y crédito

No existe un acuerdo unánime sobre el significado de la educación financiera tiene, ya que dependiendo de la institución de donde surja, puede tener diversas acepciones, pero normalmente conlleva dos elementos básicos: la estabilidad del sistema financiero y la estabilidad de las personas (BBVA, 2010)

Si las personas cuentan con educación financiera, pueden tomar mejores decisiones, contribuyen a la estabilidad del sistema financiero, apoyando con ello a la banca central, además de que se fortalece la bancarización (inclusión financiera) y se dota de herramientas, sobre todo a los jóvenes, que les permitan un mejor desarrollo (Coates, 2009)

A pesar de que una de las funciones básicas de un banco no es la educación financiera, Kenneth Coates, en su momento, Director del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) recuerda que las funciones básicas de la banca central son la estabilidad de precios y la estabilidad del sistema financiero, y que dentro de ese contexto, se puede ubicar a la educación financiera como una actividad de apoyo para alcanzar los fines anteriores, ya que la estabilidad señalada puede mejorar si se tiene una sociedad educada (Coates, 2009)

El sistema financiero es uno de los elementos más importantes que la educación financiera toma en cuenta. Se puede explicar, haciendo un gran esfuerzo de síntesis, con dos componentes. Por un lado, personas, instituciones o empresas que tienen un sobrante de dinero para ahorro o inversión, y del otro lado, los mismos componentes, pero con necesidad de ese dinero.

Cuando esos recursos que sobran se canalizan a quien los necesita, nace la llamada intermediación financiera. El desarrollo de un buen sistema financiero, requiere el fortalecimiento de ambos lados. Por ello se hace necesaria la educación financiera.

En el siglo XX, el reto de la educación fue el de enseñar a leer y escribir, mientras que en el presente siglo, es el de enseñar a cuidar y formar el patrimonio, es decir, la Educación Financiera (CONDUSEF, 2009)

Pero, ¿Qué es la Educación Financiera y qué elementos engloba éste concepto?

De acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la educación financiera, es el proceso mediante el cual, tanto los consumidores como los inversionistas financieros logran un mejor conocimiento de los diferentes productos financieros, sus riesgos y beneficios, y que mediante la información o instrucción, desarrollan habilidades que les permiten una mejor toma de decisiones, lo que deriva en un mayor bienestar económico (OECD, 2005, pág. 4)

Otra definición señala que:

“La educación financiera permite a los individuos mejorar la comprensión de conceptos y productos financieros, prevenir el fraude, tomar decisiones adecuadas a sus circunstancias y necesidades y evitar situaciones indeseables derivadas bien de un endeudamiento excesivo o de posiciones de riesgo inadecuadas” (España & CNMV, 2008, pág. 12)

La CONDUSEF (2009) divide a la educación financiera en: educación financiera básica, que abarca conceptos no bancarizados; y en educación financiera informativa, que comprende conceptos comparativos bancarizados. En México, bajo esta división,

serían objeto de la educación financiera básica, 41 millones de niños y jóvenes, 24 millones de amas de casa y 7.1 millones de trabajadores sin bancarizar, lo que da un total de 72.1 millones de personas.

La educación financiera puede realizarse tanto en el ámbito formal (sistema escolarizado) como en el no formal, en las diferentes etapas de la vida, por ejemplo, en los sitios de trabajo, lo que traería un efecto multiplicador en las familias. En la educación formal, los maestros son los facilitadores ideales para realizarla. Por ello, resulta importante el poder capacitarlos (Coates, 2009)

El objetivo de la educación financiera, debe ser el de desarrollar en los individuos, familias y empresas, los conocimientos, capacidades y habilidades para tomar una mejor decisión en este campo.

La educación financiera se ha justificado y ha tenido mayor importancia, sobre todo a partir de la década de los noventa debido a la aparición de nuevos productos financieros, cambios en los sistemas de pensiones y en el aumento de las prácticas de créditos predatorios, que requieren una mayor habilidad para su análisis (Raccanello, 2009)

La educación financiera es más importante en el momento actual, que en épocas pasadas, debido al acelerado crecimiento de los mercados financieros, a la existencia de productos financieros más numerosos y más complejos, al aumento en la esperanza de vida y a los cambios en los sistemas de pensiones (AMB, 2008)

No existe nación alguna de América Latina, que dentro del currículo escolar, contenga alguna materia o asignatura sobre educación financiera en los niveles escolarizados (Coates, 2009), a pesar que en la mayor parte de las decisiones que conforman la vida diaria, interviene de una u otra forma, una decisión financiera y si ésta decisión es errónea puede verse afectado el patrimonio personal o el familiar, tanto en el corto como en el mediano y en largo plazo.

La escuela debe incluir en sus programas curriculares, temas financieros, que le permitan detectar el papel tan importante que juega en su vida personal la educación financiera, para con ello enfrentar los retos futuros, ya que a través de los mismos, tendrán una mejor comprensión de los productos y conceptos financieros (Singer, 2008)

Una de las llaves de acceso al presente siglo, es la educación para toda la vida, tanto básica como permanente, debiendo responder al rápido cambio del mundo (Delors, 2007)

La educación financiera se inserta dentro del concepto de la educación para la vida, que es la educación permanente que incide en la vida diaria de las personas, debido a que es un conocimiento flexible, diverso y accesible, tanto en el tiempo como en el espacio (AMB, 2008)

No deben desaprovecharse aquellos momentos de la vida de la persona, donde por su naturaleza, requieren de un mayor apoyo, basado en conocimientos financieros.

Coates (2009), ha señalado que existen en el transcurso de la existencia del ser humano, “situaciones didácticas” en la vida de las personas, donde se encuentran más receptivos

a la educación financiera, como por ejemplo en la niñez, en la etapa universitaria, el matrimonio, o ante la necesidad de efectuar una hipoteca.

Por ello, se hace necesario iniciar la alfabetización financiera en las primeras etapas de vida, debido a que cada vez los productos financieros son más variados, complejos y sofisticados (Coates, 2009)

Si bien es cierto que los niños no tienen ingreso propio y por tanto aparentemente no podrían ahorrar, es necesario que los padres les inculquen el hábito del ahorro, para que en su edad adulta lo vean como algo natural.

La educación financiera les permite a los niños adquirir hábitos de ahorro y familiarización con los intermediarios y entender de mejor manera las opciones que oferta; a quien está inserto en el mercado laboral, le apoya en la elaboración de presupuestos, en el control de deudas, y en incrementar su capacidad de ahorro (AMB, 2008)

Con la educación financiera se permite el acceso de las personas a información y herramientas sobre el funcionamiento del complejo mundo de la economía y las finanzas y su incidencia e importancia en la vida diaria, otorgando la confianza que da el conocimiento, en la toma de decisiones (Singer, 2008)

La sociedad actual está ocupada en cómo ganar más dinero, lo que se observa en los individuos y las familias que se encuentran permanentemente preocupados en cómo incrementar su patrimonio, para con ello, tener acceso a un mejor nivel de vida. Sin embargo, se deja a un lado el análisis de cómo tomar una óptima decisión en gastar, ahorrar, o invertir esa riqueza.

Por ello, la educación financiera viene a ser un proceso del que gradualmente pueden obtenerse beneficios, a nivel personal, familiar, social y en el crecimiento económico (Coates, 2009)

Poco se ha analizado sobre el papel que ha jugado la falta de Educación Financiera en la mayor parte de las personas, familias o instituciones como explicación, o parte de las causas que originaron la reciente crisis financiera.

En épocas como la presente, de inestabilidad financiera, es cuando se debería ser más reflexivo sobre cuándo y cómo debemos ahorrar, gastar o invertir. Se debería buscar una mayor seguridad del dinero en el momento de tomar una decisión.

Es muy importante la inclusión y la educación financiera, ya que su desconocimiento provoca que importantes segmentos de la población no tengan acceso financiero, ya que desconocen los productos, transacciones bancarias y las bondades de la bancarización, tanto para ahorrar, como para endeudarse, pagar o invertir (Coates, 2009)

Por inclusión financiera se puede entender el “acceso universal y continuo de la población a servicios financieros diversificados, adecuados y formales, así como a la posibilidad de su uso conforme a las necesidades de los usuarios para contribuir a su desarrollo y bienestar” (Heimann & al., 2009, pág. 19)

Una definición más amplia señala que la inclusión financiera “es una condición en la cual todas las personas en edad laboral tienen acceso a un conjunto completo de servicios financieros de calidad que incluyen servicios de pago, ahorros, crédito y seguros” (CIFAI, 2009, pág. 4)

Tanto la educación financiera, como la inclusión financiera, son un fuerte soporte del proceso de bancarización. El término de bancarización es utilizado con frecuencia para hacer referencia a la incorporación al sistema financiero de grupos de escasos recursos del sector informal, que tradicionalmente han sido desatendidos por la banca comercial (Heimann & al., 2009)

El punto central o básico de la educación financiera, es la información, la cual debe llegar al mayor número posible de individuos.

Fundamentalmente la educación financiera sirve para generar información de utilidad para las personas en la toma de sus decisiones financieras y en formar consumidores más educados en el campo de las finanzas, que por lo mismo, van a demandar servicios y productos de mejor calidad. Ello permitirá elevar los niveles de ahorro, inversión y crecimiento de la economía (AMB, 2008)

La educación financiera viene a ser un proceso del que gradualmente pueden obtenerse beneficios, a nivel personal, familiar, social y en el crecimiento económico (Coates, 2009)

A las personas de menos ingresos, la educación financiera les orienta para que no utilicen servicios financieros no formales, los que representan costos más elevados con relación a los formales (AMB, 2008)

La educación financiera es importante porque provee de información a las personas para que entiendan de mejor manera los conceptos relacionados con los productos financieros, ayudando a que desarrollen habilidades y confianza en este campo, así como evaluar las oportunidades y riesgos que conlleva una decisión financiera, mejorando con ello su situación financiera (AMB, 2008)

La educación financiera es fundamentalmente un instrumento de apoyo en la toma de decisiones financieras. Decisiones que deben estar basadas en una buena información y en un acertado análisis.

La capacitación financiera será nuestra mejor defensa en un mundo, la mayoría de las veces incomprensible, como el que abarca el sistema financiero.

Resulta importante adquirir el conocimiento y la habilidad para entender el funcionamiento de los diferentes productos financieros, conociendo sus ventajas y riesgos, y con ello hacer más productivo nuestro dinero.

Se debe adquirir información básica sobre, las funciones del dinero, el crédito, las diferentes formas de ahorro, las inversiones, los seguros, el ahorro para el retiro, los diferentes medios de pago, sus costos, riesgos y beneficios.

Manejar el dinero de acuerdo a nuestras necesidades y a las circunstancias económicas del momento, ya que la globalización incrementa los costos de una mala decisión.

Siempre hemos estado expuestos al riesgo financiero, pero en la actualidad es cada vez más complejo y difícil de entender, por lo que resulta necesario adquirir conocimientos en materia financiera.

A mayor complejidad del sistema financiero, mayor será la necesidad de acceder a la información educación financiera. Debemos de adquirir un mayor conocimiento, tanto de nuestro entorno, como de nosotros mismos.

Baste señalar un ejemplo sobre la utilidad de la Educación Financiera. En los últimos años, se ha expandido sobre todo en Estados Unidos, el denominado “crédito predatorio”. El término de crédito predatorio (acuñado alrededor de 1994) hace referencia a los mecanismos implementados por el intermediario financiero o prestamista, quien impone condiciones desventajosas para el prestatario, aprovechándose de su falta de conocimientos sobre el ámbito financiero, lo que deriva en problemas para la liquidación del préstamo (Raccanello, 2009)

Si estamos más capacitados en materia financiera, seremos más cuidadosos en la calidad del servicio o producto financiero que nos estén ofreciendo. No permitamos que otros decidan por nosotros.

Pero, ¿cómo adquirir ésta educación financiera? Ya se comentaba que la educación financiera debe comenzar a asimilarse desde la niñez, desde el hogar mismo. Debemos mostrar al pequeño, de manera sencilla, el mundo del dinero. Pero para ello, nosotros debemos de estar capacitados.

Por eso es importante, comprender este mundo de las finanzas, aprovechando y buscando todo tipo de conocimientos. En la escuela, donde desde los primeros niveles y hasta los últimos, debería de existir una materia sobre educación financiera; a través de lecturas, asistencia a conferencias, y mediante el acercamiento a las instituciones especializadas encargadas de su difusión.

Esto provocará que las personas eviten el contacto con las instituciones financieras o bancarias, debido al desconocimiento de los cada vez más complejos y sofisticados productos financieros.

Mayor educación financiera llevará a propiciar una mejor estabilidad financiera, requisito para lograr el crecimiento de la economía. Por ello es importante trabajar en este campo a nivel microeconómico, para no tener fuertes problemas macroeconómicos.

La educación financiera deberá enmarcarse en los cuatro pilares básicos de la educación citados por Delors: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser (Red, 2008)

En la educación financiera deberían estar involucrados padres de familia, así como todo tipo de instituciones y organizaciones, tanto del gobierno, como no gubernamentales (Red, 2008)

La educación financiera, debe convertirse en una herramienta que permita contribuir a la formación integral de las personas, para que puedan adquirir una cultura financiera que les permita lograr formar un patrimonio y una mejor vida personal y financiera (Red, 2008)

EDUCACIÓN FINANCIERA EN MEXICO

En nuestro país a la educación financiera tradicionalmente se le ha dado poca importancia. Es hasta fechas recientes que algunas instituciones han mostrado deseos de estudiar y difundir la educación financiera entre la población. Tal es el caso de Banamex, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Banco de México (MIDI), Comisión Nacional Bancaria y de Valores, Condusef, Universidad Iberoamericana, entre otros.

En parte se debe a que tanto en la educación formal, como en la informal, muy poco se habla de la educación financiera, salvo en áreas que por su misma esencia debe ser tratado este tema y por lo tanto, se analiza con mayor claridad la forma en que funciona el sistema financiero mexicano.

Normalmente los propios directivos de las instituciones financieras dan instrucciones a sus ejecutivos para que capten personas o empresas con fuertes cantidades de capital, ya que esto les permite cumplir más rápidamente sus metas, pero no toman en cuenta que la mayor parte de la población no se encuentra dentro de este segmento (Valenzuela & Padilla, 2008). Sin embargo, aún en buena parte de este segmento, la falta de educación es evidente.

Hasta 1864, existía en México el crédito, pero no la intermediación bancaria, entendida como tal el proceso mediante el cual una o varias empresas se especializa en la captación de depósitos del público, para después prestarlos (Turrent, 2007)

México tiene uno de los porcentajes más bajos de inclusión financiera, aún si se le compara con otras naciones de similar desarrollo, siendo mucho menor en áreas de bajos ingresos y de baja densidad de población, ya que se estima que en estas áreas, está bancarizada tan sólo el 6% de la población, mientras que la media nacional asciende a 30%. (Orozco, 2008)

Sin embargo, también en los países desarrollados se tiene un bajo nivel de educación financiera. En Estados Unidos, en 2000, menos del 60% de estudiantes de secundaria tuvieron respuestas acertadas en una encuesta cuyo objetivo era el de medir la educación financiera. En Japón, en el mismo año, una encuesta mostró que el 71% de las personas adultas carecen de información sobre acciones y bonos financieros y el 57% sobre productos financieros en general (Red, 2008)

En México existían en 2008, 307 millones de contratos financieros, de los cuales 123 correspondían a pólizas de seguros, 32.8 millones a cuentas de cheques y 22 millones a cuentas de ahorro y a plazo (CONDUSEF, 2009)

A nivel comparativo, con cifras de 2007, por cada millón de habitantes, en Estados Unidos de América había 299 sucursales bancarias, en Brasil 99 y en México 92.5 (CONDUSEF, 2009)

En cuanto a compañías de seguros, existían 24 aseguradoras por cada millón de habitantes en Estados Unidos, 0.95 en Brasil y 0.93 en México (CONDUSEF, 2009)

Las escasas encuestas realizadas hasta el momento sobre educación financiera en México, muestran el bajo nivel de cultura financiera que posee la población.

Trabajos citados

AMB. (25 de Abril de 2008). *Programa de educación financiera de la Asociación de Bancos de México: Acciones y retos*. Recuperado el 22 de Septiembre de 2010, de Seminario: Modernización e inclusión financiera en América Latina: <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/seminarios/modernizacion-e-inclusion-financiera-en-america-la/%7BD7A93048-E8D6-B567-FC12-13E8A568B29E%7D.pdf>

BBVA. (Marzo de 2010). *La educación financiera. Un análisis de BBVA*. Recuperado el 22 de Septiembre de 2010, de http://www.bbva.com/TLBB/fbin/EducacionFinanciera_esp_tcm12-222986.pdf

CIFAI. (septiembre de 2009). *Perspectivas para México de Inclusión Financiera Integral*. Recuperado el 5 de noviembre de 2010, de Informe oficial del Proyecto de Inclusión Financiera en 2020 del Centro para la Inclusión Financiera en ACCION International. Borrador de discusión: <http://www.centerforfinancialinclusion.org/Document.Doc?id=797>

Coates, K. (15 de Diciembre de 2009). *Educación Financiera: Temas y Desafíos para América Latina*. Recuperado el 7 de Septiembre de 2010, de Conferencia Internacional OCDE – Brasil sobre Educación Financiera. Rio de Janeiro, Diciembre 15-16, 2009: <http://www.oecd.org/dataoecd/16/20/44264471.pdf>

CONDUSEF. (2009). *La cultura financiera en México*. Recuperado el 28 de septiembre de 2010, de http://www.derecho.unam.mx/DUAD/boletin/pdf/_09-2/cult-finan_17-Feb.pdf

Delors, J. (2007). *La Educación Encierra un Tesoro*. Recuperado el 19 de Septiembre de 2010, de UNESCO: http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF

España, B. d., & CNMV. (Mayo de 2008). *Plan de Educación Financiera 2008-2012*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2010, de http://www.bde.es/webbde/es/secciones/prensa/EdU_Financiera_final.pdf

Heimann, U., & al., e. (mayo de 2009). *Inclusión Financiera. Mapa estratégico de inclusión financiera: una herramienta de trabajo*. Recuperado el 21 de noviembre de 2010, de <http://www.sagarpa.gob.mx/agronegocios/boletinpatmir/estudios/Mapa%20Estrat%C3%A9gico%20de%20Inclusi%C3%B3n%20Financiera.pdf>

OECD. (2004). *OECD Handbook for Internationally Comparative Education Statistics: Concepts, Standards, Definitions and Classifications*. Recuperado el 3 de Octubre de 2010, de <http://213.253.134.43/oecd/pdfs/browseit/9604031E.PDF>

OECD. (Julio de 2005). *Recommendation on Principles and Good Practices for Financial*. Recuperado el 3 de Septiembre de 2010, de <http://www.oecd.org/dataoecd/7/17/35108560.pdf>

Orozco, R. (Abril de 2008). *Canales alternativos de acceso a servicios financieros*. Recuperado el 10 de septiembre de 2010, de CEMLA: <http://www.cemla.org/actividades/2008/20804-MIF/20804-MIF-RaulOrozco.pdf>

Raccanello, K. (Marzo-septiembre de 2009). *Usura, Créditos Predatorios y Educación Financiera*. Recuperado el 18 de Septiembre de 2010, de Laissez - Faire No. 30-31. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Francisco Marroquín: [http://fce.ufm.edu/publicaciones/laissezfaire/30-31/LF-30_\(Raccanello\).pdf](http://fce.ufm.edu/publicaciones/laissezfaire/30-31/LF-30_(Raccanello).pdf)

Red, F. (2008). *Libro Maestro de Educación Financiera*. Recuperado el 3 de octubre de 2010, de Red Financiera BAC-CREDOMATIC. Costa Rica: http://www.bac.net/bacsanjose/ssitxt/esp/banco/nuestraemp/rsc_book.pdf

Singer, S. (24 y 25 de Abril de 2008). *El MIDE y la educación financiera socio estratégica en la responsabilidad social*. Recuperado el 11 de Septiembre de 2010, de Seminario CEMLA – Banco de México. Modernización e Inclusión Financiera: <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/seminarios/modernizacion-e-inclusion-financiera-en-america-la/%7BE9BF7AA7-3FB8-A1F4-AD67-A6C04F6327E2%7D.pdf>

Turrent, E. (2007). *Historia sintética de la banca en México*. Recuperado el 15 de agosto de 2010, de Banco de México: <http://www.banxico.org.mx/sistema-financiero/material-educativo/basico/%7BFFF17467-8ED6-2AB2-1B3B-ACCE5C2AF0E6%7D.pdf>

Valenzuela, R., & Padilla, M. (12 de octubre de 2008). *Fondos de Inversión: Mecanismo para el Fomento de la Cultura del Ahorro en los Micro, Pequeños y Medianos Empresarios*. Obtenido de <http://antiguo.itson.mx/Publicaciones/contaduria/Julio2008/FondosInversion.pdf>.